

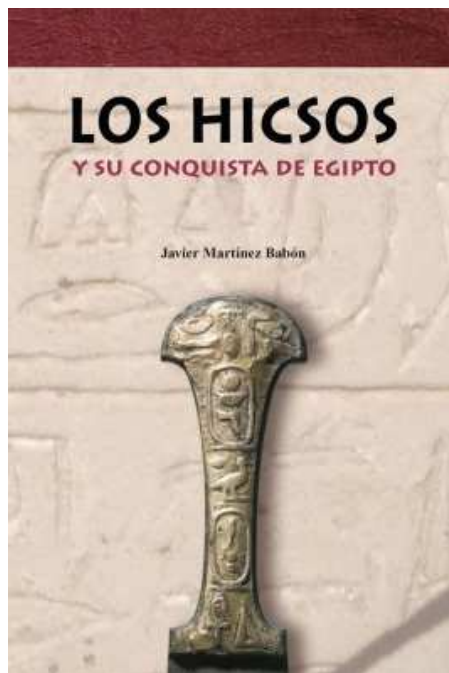
Javier MARTÍNEZ BABÓN: *Los Hicsos y su conquista de Egipto*, Barcelona, Dstoria edicions, 2015, 260 pp., ISBN: 978-84-941455-4-4

Carlos Heredia Chimenó

*Dpt. Ciències de l'Antiguitat i l'Edat Mitjana, Universitat Autònoma de Barcelona*

### **Inventariando la complejidad: el Segundo Período Intermedio y sus evidencias**

Uno de los mayores retos a los que se enfrenta cualquier investigador de la antigüedad es la enorme complejidad de las sociedades humanas que analiza. La obra del doctor Javier Martínez Babón, arqueólogo y egiptólogo activo, dedicada a los hicsos y su “conquista” de Egipto, es quizás un buen ejemplo de ello, pues todavía dudamos de la naturaleza de la comunidad humana que existió tras el concepto de “hicsos”, incluso del carácter de su migración, tensionándose tesis tradicionales como las que ven en aquellos grupos humanos unos verdaderos invasores o conquistadores. El Segundo Período Intermedio es, en esta línea, un auténtico constructo historiográfico que busca definir un período de transición entre dos formas de gobierno centralizadas, siendo por ello una de las épocas «más oscuras y difíciles de la historia de Egipto» (p. 13). Así lo ve también Myriam Seco, tal y como recoge en el prólogo de la misma obra, sobre todo por la ausencia de fuentes, un panorama que crea un cuadro complejo a la hora de dar sentido al conjunto.



Precisamente, el trabajo de Martínez Babón, especialista en el ámbito militar faraónico,<sup>1</sup> busca en la exhaustividad la forma de sintetizar el período. De este modo, no estamos ante un manual universitario al uso, ni siquiera ante una síntesis narrativa. Lo que el lector encuentra es un auténtico inventario desarrollado de la problemática a tratar. El autor nos muestra el puzzle histórico, otorgándole sentido, pero siempre mostrando todas las fichas con las que se juega para que el lector pueda encontrar no solo sus interpretaciones, sino las fuentes y el carácter de la época que busca estudiar. En cualquier caso, Martínez es claro: «algunas de las hipótesis [...] serán confirmadas y otras rechazadas» (p. 208), pues en todo momento incluye su interpretación en contraste con el resto de opiniones.

De este modo, la obra de Martínez empieza con un breve estado de la cuestión en el que introduce las enormes problemáticas interpretativas que dominan el Segundo Período Intermedio. Así, y rápidamente, sintetiza la situación internacional en la primera mitad del segundo milenio a.C., para continuar con toda una serie de capítulos breves pero intensos,

<sup>1</sup> Julio MARTÍNEZ: *Historia Militar de Egipto durante la Dinastía XVIII*, Barcelona, Fundación Arqueológica Clos, 2003 o *Faraones Guerreros: Historia Militar de Egipto desde la Dinastía I hasta la XXVI*, Girona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.

narrando el devenir de las diferentes dinastías gobernantes hasta la irrupción de los hicsos. En ese momento el autor analiza su controvertido origen, otorgándoles una clara y concisa definición basada en las evidencias actuales: «tenían raíces semíticas occidentales y procedían de Canaán. Sin embargo, no serían invasores que llegaron del exterior para conquistar Egipto de manera brutal, sino que surgirían de los dirigentes asiáticos asentados en el delta oriental del Nilo desde hacía generaciones». Así, Martínez es consciente de la complejidad de la problemática, matizando la idea de la “invasión”, aunque sin entrar en el debate de la nomenclatura, pues tampoco rompe con el concepto de la “conquista”, que define el título de su trabajo.

Llegados a este punto, la síntesis de Martínez deja atrás la problemática hicsa para analizar de un modo diacrónico el resto de dinámicas existentes, mostrando hasta qué punto la sucesión dinástica de Manetón es simplista y, por definición, errónea. De esta forma, aborda la Dinastía XV para continuar con la XVI o la XVII, pero siempre mostrando la contemporaneidad de las mismas. Es sintomático, en esta línea, el interés existente por parte del autor por configurar un auténtico inventario, ya no solo mediante la secuenciación de monarcas, sino sobre todo tratando con evidencias fundamentalmente armamentísticas. Esto es tanto más importante en un momento histórico en el que la guerra define la época, pues en el Antiguo Egipto el factor militar es esencial, un tema largamente trabajado por Martínez. No es baladí que dedique el último de los capítulos a observar cómo las épocas de transición impactan de un modo evidente en el sistema, tal y como ocurre, por ejemplo, con el sistema republicano romano:<sup>2</sup> los cambios educan y forman a las nuevas generaciones,<sup>3</sup> incluso llegando a traumatizarlas, tal y como recuerda el mismo autor (pp. 194-195). La llegada de los hicsos y la ausencia de una centralidad territorial implica una transformación sistémica y, por ende, social. Es así que empiezan a observarse cambios ideológicos, militares —a los que Martínez presta mayor atención, mostrándonos todo el armamento significativo del período— o administrativos. Asimismo, incluso parece que la figura de la mujer, absolutamente marginada, queda relativamente iluminada, conectándose aquel pasado con nuestro presente de un modo claro mediante el patriarcado. Ello queda ilustrado en las palabras de Martínez: «la necesidad de legitimar en todo momento el prestigio de la familia real, la ausencia de los varones a causa de la guerra y la muerte de ellos a una edad temprana motivaron que algunas esposas de reyes tebanos tuvieran que adoptar un papel activo en la defensa de la familia» (p. 191). Es decir, el aumento del protagonismo de la mujer en el ámbito de la familia real se debe a la ausencia del varón, reflejándose la capacidad del sistema por vetar a la mujer, incluso en aquellas épocas y contextos en los que aumenta su protagonismo. La complejidad propia de cualquier análisis del pasado topa inevitablemente con nuestro presente, concienciándonos y advirtiéndonos de las enormes problemáticas que todavía hoy, lamentablemente, persisten.

En definitiva, Javier Martínez Babón aporta una síntesis sólida y detallada al difícil panorama del estudio del Segundo Período Intermedio. Todo ello con un producto interesante, con imágenes, mapas y numerosas referencias bibliográficas, añadiendo un especial

<sup>2</sup> Harriet I. FLOWER: *Roman Republics*, Princeton/Oxford, Princeton UP, 2010, pp. 161-162.

<sup>3</sup> C. HEREDIA: “El olvido necesario. Los historiadores antiguos ante el Bellum Sociale”, en Borja ANTELA, Jordi VIDAL, César SIERRA (eds.), *Memoria del conflicto en la Antigüedad*, Barcelona, Libros Pórtico, 2017, p. 189.

acento al aspecto militar, herencia indudable de los intereses de Martínez. Asimismo, su carácter, caracterizado por ser más un inventario que una síntesis con toques novelescos, supone configurar una obra virtuosa en relación a su pragmatismo y utilidad. En ella no encontraremos ni batallas ni la neblina del divertimento histórico, sino evidencias, interpretaciones y la cruel realidad que encuentra el investigador de la antigüedad, que cae de bruces en un puzle complejo al que hay que darle algo de luz. En cualquier caso, es probable que refleje la experiencia personal del propio autor, un auténtico arqueólogo conocedor de la importancia de las evidencias encontradas como fuente de interpretación.